

NOTA DE ANTECEDENTES



Pobreza y desigualdad en El Salvador: Panorama general de las tendencias actuales¹

1. Esta nota fue preparada por Gonzalo Aguilar, María Cárdenas, Sofía Hidalgo y Hugo Ñopo. Se valoran especialmente los datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadística y Censos del Banco Central de Reserva (ONEC-BCR) de El Salvador) y armonizados por la Base de Datos Socioeconómicos de América Latina y el Caribe (SEDLAC).

Resumen

Esta nota de antecedentes documenta las tendencias y la situación actual de la pobreza y la desigualdad en El Salvador. Examinamos las tendencias actuales de la pobreza y la desigualdad en El Salvador, comparándolas con las de otros países de la región, identificando los principales determinantes y presentando un perfil demográfico y geográfico de los pobres, basado en los últimos datos disponibles. El análisis abarca tres períodos, 2000-09, 2009-19 y 2019-23, y se centra en el último período para evaluar las condiciones previas y posteriores a la pandemia.

Códigos de clasificación JEL: I31, I32, D31

Palabras clave: Pobreza, medición de la pobreza, desigualdad de ingresos

I.

Panorama nacional de la pobreza y la desigualdad

Recuadro 1.1. Medición de la pobreza en El Salvador

En El Salvador, la tasa de pobreza extrema se define como la proporción de la población cuyo ingreso mensual per cápita por hogar es insuficiente para comprar una canasta básica de alimentos que satisfaga sus requerimientos calóricos. En 2023, el valor de esta canasta era de USD 44,47 en las zonas rurales y de USD 66,67 en las zonas urbanas. La pobreza total se calcula como la proporción de la población cuyo ingreso mensual per cápita es insuficiente para comprar una canasta de consumo básico ampliada, que cuesta el doble de la canasta básica de alimentos.

Para las comparaciones internacionales, el Banco Mundial utiliza dos umbrales internacionales de pobreza (en dólares estadounidenses por persona al día, expresados en paridad del poder adquisitivo [PPA] de 2017): USD 2,15 y USD 6,85, lo que refleja los umbrales de pobreza para los países de ingreso bajo y mediano, respectivamente. Los ingresos están armonizados para todos los países de América Latina y el Caribe. En El Salvador, la principal diferencia entre el ingreso armonizado y el utilizado para las estimaciones nacionales es la inclusión de un componente de "renta imputada" y un aumento del 15 % en el ingreso rural para tener en cuenta las diferencias de costos entre las zonas urbanas y las rurales. La pobreza internacional se calcula como la proporción de la población cuyo ingreso per cápita armonizado de los hogares por día cae por debajo de estos umbrales.

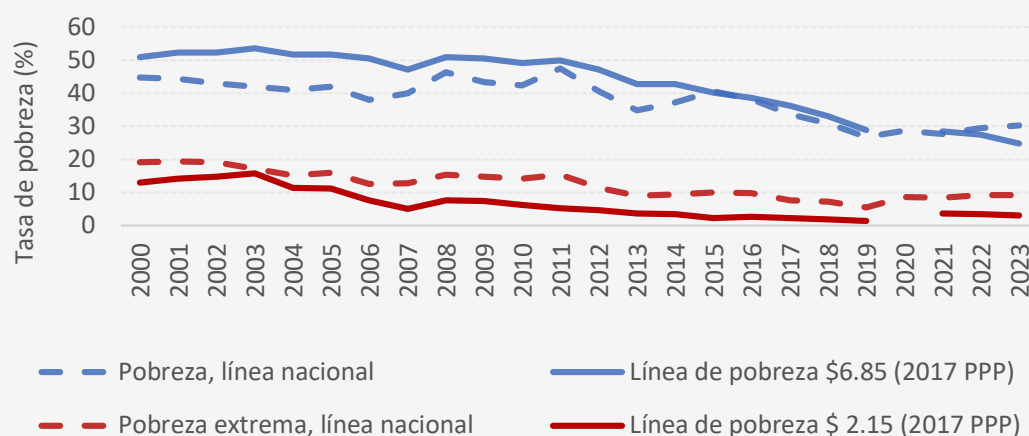
En este informe, la pobreza total y la extrema también se denominan *pobreza oficial*, mientras que la pobreza medida utilizando los umbrales de USD 2,15 y USD 6,85 se denominan *pobreza internacional*. A modo de comparación, en 2023, los valores diarios equivalentes a la PPA de 2017 de la línea de pobreza total fueron de USD 4,9 y USD 7,5 para las zonas rurales y urbanas, respectivamente, y de USD 2,5 y USD 3,7 para la línea de pobreza extrema. Una distinción clave es que las líneas oficiales de pobreza se actualizan anualmente para reflejar los cambios en los precios de los alimentos dentro de la canasta básica de alimentos, mientras que las líneas internacionales de pobreza se expresan en PPA de 2017 para tener en cuenta las diferencias en los precios reales entre países y se ajustan solo por el Índice de Precios al Consumidor (IPC). Esta discrepancia metodológica puede dar lugar a tendencias divergentes entre ambos tipos de tasas de pobreza, ya que las diferencias relativas entre ellas pueden variar de un año a otro.

Más allá del concepto monetario de pobreza, la medición de la pobreza multidimensional reconoce que la pobreza afecta varios aspectos de la vida más allá de los ingresos, limitando el desarrollo de capacidades y obstaculizando el potencial de una vida plena. En 2016, El Salvador adoptó una medida de pobreza multidimensional, alineada con las prácticas globales. Este índice abarca 20 indicadores en cinco dimensiones fundamentales del bienestar: i) educación; ii) condiciones de vivienda; iii) empleo y seguridad social; iv) salud, servicios básicos y seguridad alimentaria, y v) calidad del hábitat.

La pobreza total y la pobreza extrema han aumentado en El Salvador desde el brote de la COVID 19, lo que interrumpió más de una década de progresos. De 2000 a 2009, a pesar de las fluctuaciones, la tasa total de pobreza se mantuvo relativamente estable, mientras que la pobreza extrema disminuyó. La ausencia de una reducción total de la pobreza a largo plazo durante este período puede vincularse en parte al débil crecimiento del producto interno bruto (PIB) per cápita, con un promedio de solo 1,2 %,

exacerbado por la crisis financiera mundial de 2008. En contraste, durante la década de 2009 a 2019, se produjo una reducción sustancial de la pobreza a pesar de una tasa moderada de crecimiento del PIB per cápita del 1,7 %. Entre 2000 y 2019, la pobreza disminuyó un 9 % en las zonas urbanas y un 30 % en las rurales, y la pobreza extrema disminuyó un 6 % y un 25 %, respectivamente. Sin embargo, esta tendencia se detuvo en 2019 con la pandemia (gráfico 1.1).

GRÁFICO 1.1 TENDENCIAS DE LA POBREZA EN EL SALVADOR EN LAS LÍNEAS DE POBREZA NACIONALES E INTERNACIONALES, 2000-23



Fuente: Estimaciones del LAC Equity Lab del Banco Mundial, datos de SEDLAC para el período 2000-23 y de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de El Salvador (ONEC).

El Salvador no ha revertido esta tendencia de deterioro y, para 2023, tanto las tasas de pobreza total como las de pobreza extrema habían alcanzado sus tasas más altas en la era pospandemia. Para ese año, el 30,3 % de la población salvadoreña vivía en la pobreza y el 9,3 % se encontraba en situación de pobreza extrema. La tasa de pobreza extrema ha aumentado drásticamente, en casi un 70 %, volviendo así a las tasas observadas por última vez hace una década. Se estima que otros 221000 salvadoreños han caído en la pobreza extrema después de la pandemia.

La pobreza extrema ha impulsado el aumento general de las tasas de pobreza total, ya que la incidencia de la pobreza no extrema en 2023 fue igual a la de 2019. La población total ha disminuido en más de 360 000 personas entre 2019 y 2023, lo que representa el 5 % de la población total en 2019. Esto subraya la importancia de la migración como una vía para los salvadoreños que buscan mejores oportunidades. Incluso si el tamaño de la población se hubiera mantenido constante, y reconociendo que las personas en situación de pobreza extrema carecen de los recursos para emigrar, la tasa de

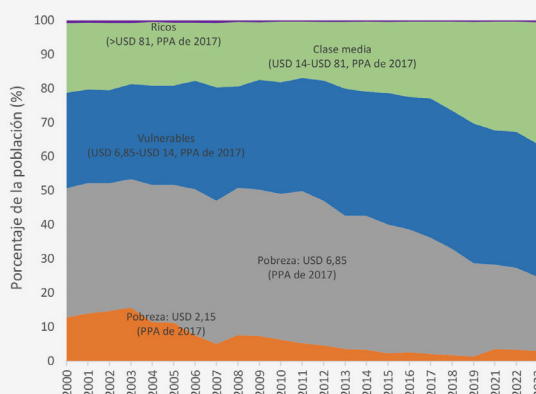
pobreza extrema habría aumentado al 8,8 %. Esto confirma que el aumento de la pobreza extrema es robusto y no es simplemente el resultado de una mayor emigración. Esta situación plantea una pregunta: ¿la migración está ocultando o intensificando el alcance de la pobreza total? Las transiciones de la pobreza y las implicaciones de la migración en la pobreza se explorarán más a fondo en un informe complementario de la evaluación de la pobreza y la equidad en El Salvador.

Las tasas internacionales de pobreza muestran una tendencia distinta en comparación con las tasas oficiales de pobreza desde la pandemia. Si bien las tendencias a largo plazo durante 2000–09 y 2009–19 se alinearon con las mediciones oficiales de la pobreza, el patrón cambió en el período posterior a la pandemia. La pobreza, medida utilizando la línea internacional de pobreza de USD 6,85, ha disminuido continuamente, incluso más allá de 2019, y alcanzó su tasa más baja en un cuarto de siglo, con un 24,8 %. Por el contrario, si se utiliza el umbral internacional de USD 2,15, se observa que la pobreza aumentó en 2021, pero desde entonces ha disminuido, aunque se mantiene por encima de lo observado el 2019.

Casi la mitad de las personas que actualmente no viven en la pobreza viven bajo la amenaza de volver a caer en ella. La vulnerabilidad a la pobreza

se mide como la proporción de personas con ingresos que oscilan entre USD 6,85 y USD 14 por día (PPA de 2017). La vulnerabilidad a la pobreza ha aumentado del 28,1% de la población en el año 2000 al 39 % en 2023, lo que demuestra que sus ingresos, aunque estén por encima del umbral de la pobreza, siguen siendo insuficientes para resistir posibles choques (gráfico 1.2). Una medida alternativa de la vulnerabilidad emplea un enfoque probabilístico. Un estudio que utilizó datos de 2019 de El Salvador definió a los hogares vulnerables como aquellos con un 50 % o más de probabilidades de caer en la pobreza, lo que muestra que esta vulnerabilidad se debe en gran medida a factores inducidos por el riesgo, como los choques climáticos, la pérdida de empleo o delincuencia, y choques idiosincrásicos, en lugar de choques comunitarios². Abordar las necesidades de los vulnerables es crucial para que vayan más allá de la simple supervivencia y avancen hacia la estabilidad de la clase media. Este enfoque requiere la integración de medidas de protección contra los choques individuales y el aumento de la resiliencia general. Las estrategias efectivas incluyen una red de protección social sólida y un sector laboral fuerte para mitigar algunos de estos riesgos. También destaca la necesidad de un análisis más profundo de los riesgos críticos para los salvadoreños, como las amenazas climáticas.

GRÁFICO 1.2 EVOLUCIÓN DE LOS PORCENTAJES DE POBLACIÓN EN EL SALVADOR, SEGÚN LOS DIFERENTES UMBRALES DE INGRESO, 2000–23



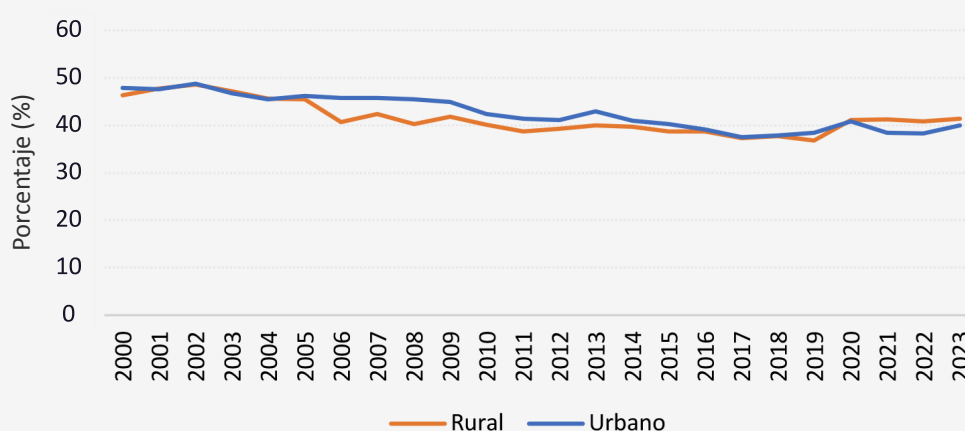
Fuente: Estimaciones del LAC Equity Lab del Banco Mundial.

Nota: El año 2020 no está incluido debido a la falta disponibilidad de datos.

La desigualdad de ingresos, medida por el coeficiente de Gini, ha aumentado en el período posterior a la pandemia, lo que supone una inversión en la que las zonas rurales presentan ahora una mayor desigualdad que las urbanas. A pesar de las mejoras sustanciales que han

tenido lugar desde el año 2000, la desigualdad de ingresos rurales y urbanos ha aumentado después de 2019, y ambas áreas superaron el umbral de alta desigualdad de un coeficiente de Gini de 40%: para 2023, las áreas rurales habían alcanzado un coeficiente de 41,3% y las áreas urbanas, de 40%.

GRÁFICO 1.3 EVOLUCIÓN DEL COEFICIENTE DE GINI, POR ZONA, 2000-23



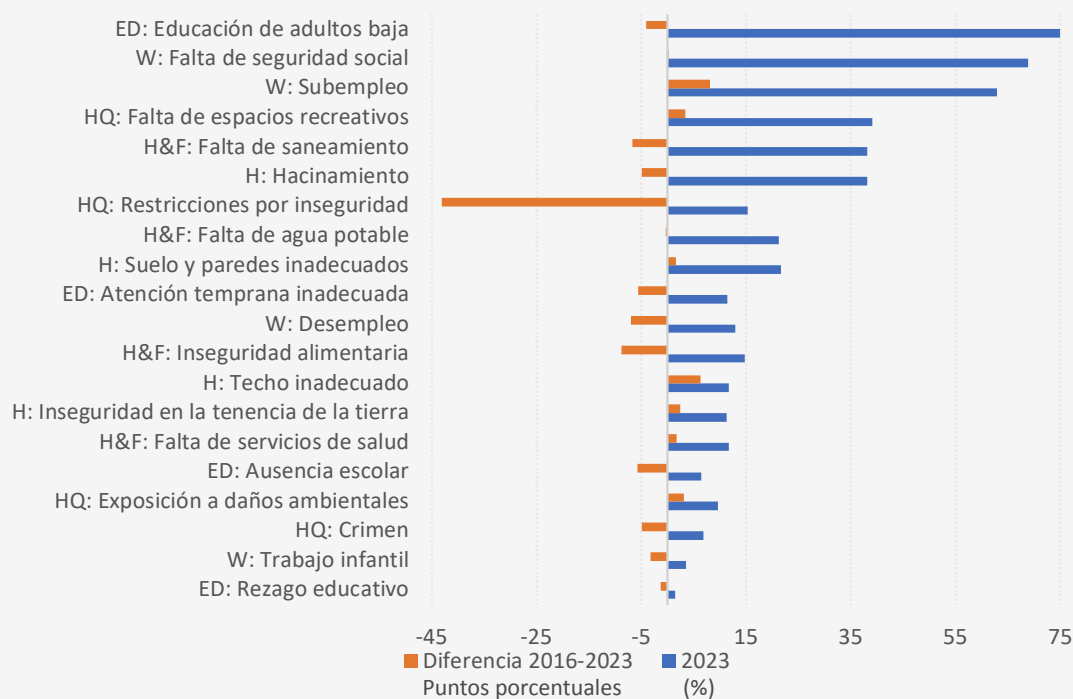
Fuente: EHPM 2000-23 (ONEC).

Al contrario de las tendencias de la pobreza monetaria, la pobreza multidimensional en El Salvador ha continuado disminuyendo, incluso después de 2019. Sin embargo, el 25 % de la población todavía se encuentra dentro de esta categoría y se enfrenta a desafíos continuos, relacionados con el empleo inseguro, caracterizado por el bajo logro de educativo de los adultos, un acceso limitado a la seguridad social y el subempleo o la inestabilidad laboral (gráfico 1.4). De 2016 a 2023, ciertas dimensiones como el subempleo, la falta de espacios recreativos y la mala calidad de los techos de las viviendas experimentaron retrocesos. Sin embargo, las restricciones de seguridad mejoraron, como lo demuestra una disminución de 43 puntos porcentuales durante este período.

Las tendencias divergentes entre la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional resaltan la importancia de abordar el

crecimiento de los ingresos. Las tendencias decrecientes de la pobreza multidimensional sugieren una mejora general del acceso a los servicios y condiciones básicas. Sin embargo, la incidencia de la pobreza multidimensional en una gran parte de la población revela que estas mejoras son insuficientes para superar los desafíos más amplios de la pobreza. Además, el aumento de las tasas y las mayores tasas de pobreza monetaria en comparación con la pobreza multidimensional apuntan directamente a las deficiencias en la generación de ingresos como un factor principal detrás del empeoramiento de las tendencias. Es crucial un análisis más profundo de las fuentes de ingresos, junto con una comprensión de la dinámica entre las poblaciones en situación de pobreza transitoria y las crónicamente pobres. Este tema se examina en detalle en una nota de antecedentes adjunta. Esta diferenciación ayudará a identificar patrones y necesidades específicas de cada grupo.

GRÁFICO 1.4 EVOLUCIÓN DE LAS DIMENSIONES Y LOS INDICADORES DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL, 2016 Y 2023



Fuente: EHPM 2016-23 (ONEC).





Nota: Las dimensiones de la pobreza son la educación (ED), el empleo y la seguridad social (W), la calidad del hábitat (HQ), la salud, los servicios básicos y la seguridad alimentaria (H&F) y las condiciones de vivienda (H).

La pobreza no es solo una condición de ingresos o privación material, sino que también afecta el desarrollo de los individuos en la sociedad, lo que resalta la importancia de la pobreza relacional. Una forma alternativa de medir la pobreza es evaluar el bienestar de los hogares en función de las respuestas a preguntas subjetivas sobre su propia situación económica³. Aquellos que perciben sus ingresos como insuficientes para satisfacer sus necesidades básicas tienden a

experimentar privaciones relacionales en cuanto a la confianza y la participación social. El cuadro 1.1 muestra que los individuos con una percepción de ingreso insuficiente tienen menor participación política, menor confianza en las instituciones, menor percepción de equidad en la distribución del ingreso, menores expectativas para el futuro y una mayor sensación de que no se respetan los derechos básicos (cada una de estas dimensiones se explica en el anexo 1).

3. Amarante et al. (2024)

CUADRO 1.1 PERCEPCIÓN DE INGRESOS Y CARENCIAS RELACIONALES: PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN POR TIPO DE PRIVACIÓN, 2023

Privaciones relacionales			Percepción del ingreso: No es suficiente y se vive con grandes dificultades(%)	Percepción del ingreso: Es suficiente y puede tener ahorros (%)
	Participación social	Falta de conexiones civiles	13,9	17,7
		Falta de acción política	22,2	13,4
	Confianza social	Falta de confianza hacia otras personas	71,3	75,2
		Falta de confianza hacia las instituciones políticas	9,3	4,7
		Falta de confianza hacia las instituciones sociales	2,8	1,3
	Tensiones de distanciamiento social	Baja satisfacción con la vida	25,2	4,1
		Pocas esperanzas en el futuro	54,4	17,8
		Baja justicia en la distribución del ingreso	60,0	31,0
		Intolerancia hacia la desigualdad	36,7	31,3
	Erosión del contrato social	Falta de respeto a las instituciones	17,3	10,3
		Desprotección de los derechos fundamentales	30,6	16,0
		No hay garantías sociales para la equidad	29,6	12,8

Fuente: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) El Salvador 2023 y Base de datos Latinobarómetro 2023.

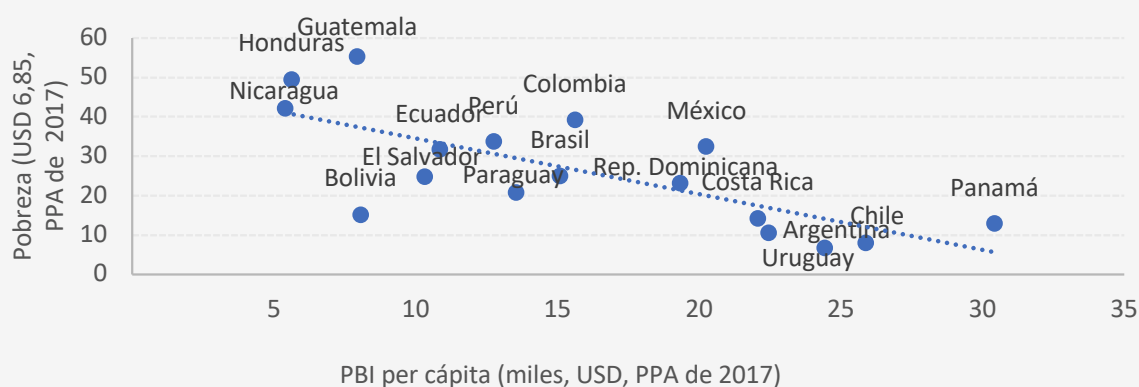
II.

Comparación internacional de las tendencias de la pobreza y la desigualdad

Los avances de El Salvador en la reducción de la pobreza en el último cuarto de siglo se destacan dentro de la región. Del año 2000 al año 2021, el país logró la mayor reducción de la pobreza (23 puntos porcentuales) de América Central, seguido de Costa Rica y Panamá. Este desempeño coloca a El Salvador entre los cinco

primeros países de América Latina en términos de reducción de la pobreza durante el mismo período. Adicionalmente, en 2023 la tasa de pobreza fue menor a la prevista para su nivel de PIB per cápita, y el país se ubicó en la mitad inferior entre los países de América Latina en términos de tasas de pobreza (gráfico 1.5)

GRÁFICO 1.5 PIB PER CÁPITA Y POBREZA (UMBRAL DE USD 6,85, PPA DE 2017), CIRCA 2022



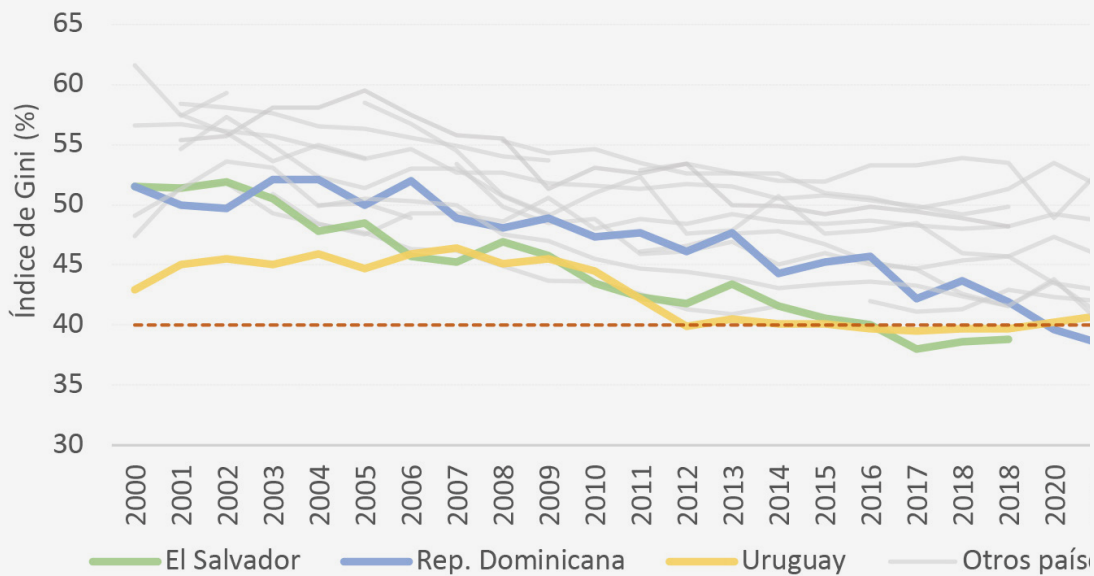
Fuente: Banco Mundial, Databank; estimaciones del LAC Equity Lab del Banco Mundial, y EHPM 2023 (ONEC).

Nota: Los datos de pobreza son para 2022, excepto en los casos de Nicaragua y Guatemala, donde los datos son para 2014, Honduras, donde son para 2019, Bolivia y Panamá, donde son para 2021, y El Salvador y Panamá, donde son para 2023.

La desigualdad de ingresos en El Salvador es una de las más bajas de América Latina, solo superada por República Dominicana. Durante el último cuarto de siglo, El Salvador, junto con República Dominicana y Uruguay, situó su coeficiente de Gini por debajo del umbral de alta desigualdad de 0,40. Si bien la mayoría de los países latinoamericanos han visto una reducción

de la desigualdad después de la pandemia, en gran parte debido a la disminución de los ingresos entre los quintiles de ingresos más altos⁴, El Salvador ha experimentado un incremento. Sin embargo, para 2023 continuó exhibiendo uno de los niveles más bajos de desigualdad de ingresos en la región (gráfico 1.6).

GRÁFICO 1.6 EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2000-23



Fuente: SEDLAC y EHPM 2023 (ONEC).

Nota: La línea de puntos roja indica el umbral de desigualdad alto de Gini.

⁴ Maloney y otros (2024)

Recuadro 1.2. Evaluaciones anteriores de la pobreza

La evaluación actual de la pobreza se basa en las publicadas en 2005 y 2015. En la primera⁵ se examinaban los avances y las deficiencias socioeconómicas desde el fin del conflicto civil (1992) y se establecía un plan de reformas de la política social. Entre 1990 y el 2002, el número de personas que vivían en la pobreza se redujo en más de un tercio. Este progreso se combinó con mejoras en la educación, el acceso a servicios esenciales (agua potable) y mejores resultados de salud (esperanza de vida y mortalidad infantil). El aumento de los ingresos laborales tuvo un impacto considerable en el alivio de la pobreza, mientras que las transferencias gubernamentales y las remesas desempeñaron un papel limitado pero positivo. El 20 % más pobre vio crecer sus ingresos relativamente poco, por lo que la desigualdad aumentó marginalmente. Aproximadamente la mitad de los salvadoreños que viven en zonas rurales eran pobres, en comparación con el 28,5 % de la población urbana. En el informe se propuso un conjunto de estrategias de reducción de la pobreza que abarcaban la educación, la salud, la infraestructura socioeconómica y la protección social. También proporcionó elementos para un consenso nacional sobre las prioridades presupuestarias, en las que los objetivos clave de la agenda eran desarrollar el capital humano, fortalecer el acceso a los servicios básicos y brindar apoyo a los más pobres, al tiempo que se impulsaba el crecimiento.

La evaluación más reciente de pobreza⁶ tuvo como objetivo explicar la evolución tanto de la pobreza como la desigualdad entre 2000 y 2012, aportando una perspectiva regional. El análisis incluyó interesantes novedades, entre las que destacan dos: i) la movilidad intra- e intergeneracional mediante paneles sintéticos y ii) las percepciones de las personas captadas a través de grupos de discusión. Este diagnóstico muestra avances desiguales en el logro de la prosperidad compartida y la reducción de la pobreza. Si bien la tasa de pobreza extrema disminuyó, la pobreza general apenas disminuyó y la movilidad socioeconómica fue mínima. Los principales impulsores de la reducción de la pobreza fueron el aumento de los puestos de trabajo, aunque sin salarios más altos, y el aumento de las entradas de remesas. Los programas sociales contribuyeron a reducir la pobreza, pero en pequeña escala, mientras que los subsidios universales beneficiaron desproporcionadamente a los que no son pobres y consumieron recursos valiosos. Las dos recomendaciones de políticas clave que se desprenden de este informe son: i) un gasto eficaz en favor de los pobres y ii) la reducción de la delincuencia y la violencia mediante un mejor acceso al empleo y la educación.

5. Banco Mundial (2005).

6. Rounsenville y otros (2015).

Recuadro 1.3. Otros documentos relevantes del Banco Mundial para El Salvador

El *Diagnóstico de empleo*⁷ ofrece un análisis detallado del mercado laboral salvadoreño entre 2000 y 2017 e identifica los problemas que obstaculizan la creación de más y mejores empleos. Se compone de tres bloques: i) una visión general del mercado laboral y las principales tendencias, ii) un análisis de la dinámica empresarial y la demanda laboral, y iii) una exploración de las habilidades que demanda el sector privado y los desafíos que plantea la escasez de mano de obra. También proporciona recomendaciones de políticas para la creación de empleo, relacionadas con la mejora del desempeño del mercado laboral y la reducción de los índices de criminalidad, la mejora del entorno empresarial para aumentar el dinamismo económico y la reducción de las distorsiones en la asignación de la mano de obra.

En la actualización del diagnóstico sistemático del país⁸ (DSP) se analizó la evaluación de la pobreza y el crecimiento del país, se amplió el análisis para incluir una perspectiva de vulnerabilidad y se hizo hincapié en cuatro de las ocho áreas prioritarias del DSP. Dos grandes disrupciones cambiaron el contexto salvadoreño que se aborda en este informe: el ascenso al poder de un partido no tradicional y las perturbaciones causadas por la COVID 19, que afectaron a la mayoría de los países del mundo. Se hizo hincapié en la delincuencia y la emigración como obstáculos estructurales para lograr un mayor crecimiento y prosperidad. La delincuencia desestabiliza los hogares y las empresas, impide una intervención eficaz del gobierno y, especialmente, afecta a las mujeres a través de la violencia de género. Los flujos migratorios amenazan con cerrar el dividendo demográfico más rápido de lo esperado. Dado que la mayoría de las áreas prioritarias no han mejorado desde el DSP de 2015, en la actualización del DSP de 2022 se propuso concentrar los esfuerzos en las prioridades de "nivel 1": promover el acceso al empleo, fortalecer la eficacia del sistema de protección social, garantizar una política fiscal sostenible y equitativa y mejorar la resiliencia ante el riesgo de desastres y pandemias.

Sobre la base de estas áreas prioritarias y del enfoque principal del gobierno de mejorar los servicios públicos clave, el actual marco de alianza con el país⁹ identifica tres resultados de alto nivel: i) una mayor creación de empleo liderada por el sector privado, ii) un fortalecimiento del capital humano a lo largo del ciclo de vida, y iii) una mayor resiliencia a los desastres y al cambio climático. Los objetivos incluyen mejorar la sostenibilidad fiscal, permitir el acceso del sector privado al financiamiento y ampliar los servicios de salud en la primera infancia. También abarcan la mejora de las oportunidades laborales para las mujeres y los jóvenes, la mejora de la gestión del riesgo de desastres y el fortalecimiento de las intervenciones climáticamente inteligentes. El diagnóstico de este documento subraya que, si bien se han realizado algunos esfuerzos, la elevada carga de deuda, las bajas reservas de divisas y la falta de confianza de los inversores amenazan la sostenibilidad financiera de las políticas. Otros riesgos son planteados por la alta exposición a los desastres naturales, junto con un panorama institucional debilitado.

7. Banegas y Winkler (2020).

8. Robayo y Barroso (2022).

9. Banco Mundial (2023).

III.

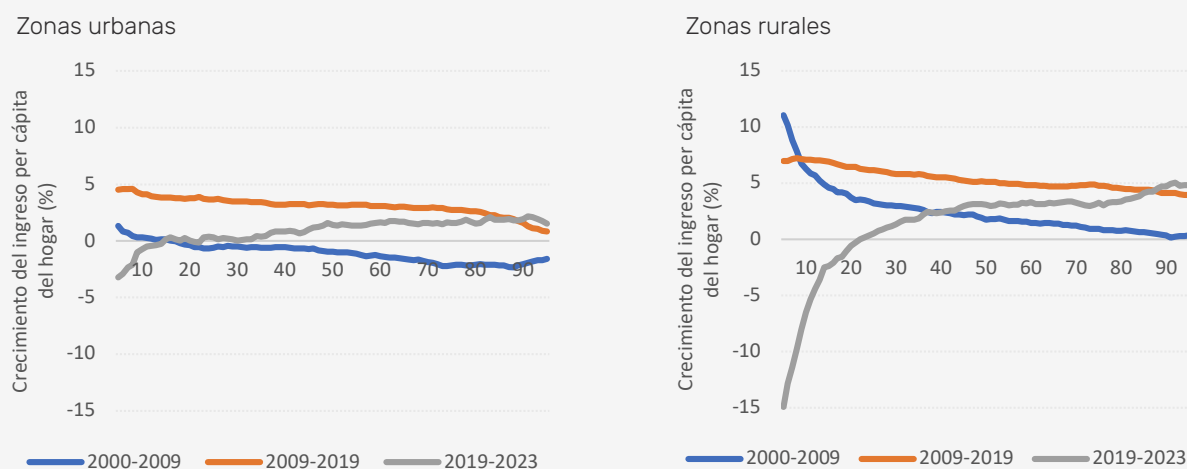
Crecimiento económico y pobreza

El crecimiento generalmente fomenta la reducción de la pobreza; sin embargo, El Salvador ha logrado una reducción de la pobreza a largo plazo con un crecimiento económico moderado. Las tasas de crecimiento en El Salvador son de alrededor del 2 %, ligeramente por debajo del promedio latinoamericano del 2,4 %. Su tasa de crecimiento ha oscilado entre el 0,8 % y el 2,6 % en los años no pandémicos, manteniendo la estabilidad en comparación con países con una alta reducción de la pobreza, pero con patrones de crecimiento más volátiles, como Bolivia (entre el 2,5 % y el 6,8 %), Perú (entre el 0,6 % y el 9,1 %), Colombia (entre el 1,1 % y el 6,9 %) y Nicaragua (entre el 0,8 % y el 6,5 %), que han experimentado oscilaciones mucho más extremas. Esta estabilidad sugiere que el crecimiento constante, en lugar de las tasas máximas, también puede contribuir significativamente a la reducción sostenida de la pobreza y a la prosperidad compartida. El otro componente de este rompecabezas son las remesas, ya que las altas tasas de remesas de El Salvador en relación con el PIB (26 %) juegan un papel crucial en su dinámica económica¹⁰.

El crecimiento económico previo a la pandemia en El Salvador fue progresivamente favorable a los pobres, una tendencia que se revirtió durante la crisis de la COVID-19.

Una comparación de las Curvas de Incidencia del Crecimiento (GIC) en tres períodos ilustra la mayor volatilidad del ingreso entre los percentiles más bajos de la distribución del ingreso (Gráfico 1.7). Sorprendentemente, la segunda década en este análisis (2009-19) resultó beneficiosa para todos los percentiles de ingreso, con mayores ventajas para aquellos en los percentiles de ingreso más bajos. Esto representa un ejemplo paradigmático de crecimiento en favor de los pobres y para todos. Después de la pandemia, los patrones de crecimiento de los ingresos a lo largo de la distribución experimentaron un cambio, que afectó de manera desproporcionada los medios de vida de las personas más necesitadas en comparación con el crecimiento en favor de los pobres observado anteriormente, lo que exacerbó tanto la pobreza extrema como la desigualdad.

GRÁFICO 1.7 CURVA DE INCIDENCIA DEL CRECIMIENTO, 2000-23

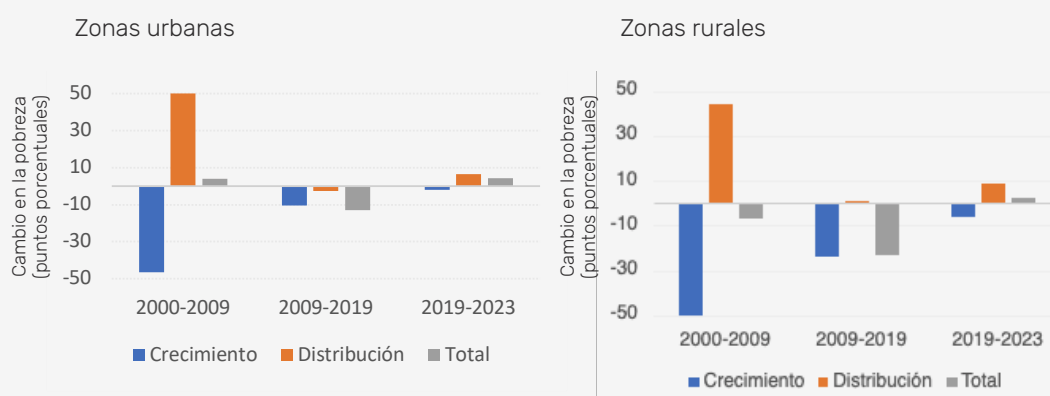


Fuente: EHPM 2000-23 (ONEC).

El crecimiento económico y la distribución han desempeñado papeles diversos en el impulso de las tendencias de la pobreza en El Salvador, con el crecimiento impulsando la reducción de la pobreza y la distribución aumentándola como tal. Un análisis de descomposición muestra que en 2000-09, el crecimiento fue el principal impulsor de la reducción de la pobreza en las zonas urbanas y rurales, mientras que la distribución impulsó el aumento de las tasas de pobreza. De 2009 a 2019, el crecimiento fue el único motor de los cambios en la pobreza en las zonas rurales, pero la distribución también desempeñó un papel en la

reducción de la pobreza en las zonas urbanas. De 2019 a 2023, si bien el crecimiento siguió reduciendo la pobreza, su moderado impacto positivo se vio eclipsado por un empeoramiento de la distribución del ingreso que revirtió y superó los beneficios del crecimiento económico (Gráfico 1.8). Este patrón de descomposición de la pobreza pone de manifiesto la necesidad de abordar simultáneamente la desigualdad de ingresos, que ha sido un factor fundamental del aumento de la pobreza, y el insuficiente crecimiento económico, que no ha logrado impulsar una reducción neta de la pobreza durante el período posterior a la pandemia.

GRÁFICO 1.8 CONTRIBUCIÓN DEL CRECIMIENTO Y LA DISTRIBUCIÓN A LA REDUCCIÓN TOTAL DE LA POBREZA, 2000-23



Fuente: EHPM 2000-23 (ONEC).

A modo de referencia, en 2023, los salvadoreños necesitaban más que triplicar sus ingresos para cumplir con el umbral de prosperidad del Banco Mundial de USD 25 por día (PPA de 2017). Este umbral está ligeramente por encima del umbral de pobreza típico de los países ricos y sirve como punto de referencia comparable internacionalmente para la prosperidad. La brecha de prosperidad mundial indica el factor por el cual los ingresos deben aumentar para alcanzar este umbral. Aunque esta brecha ha disminuido de 6,55 en 2000 a 3,3 en 2023, y está

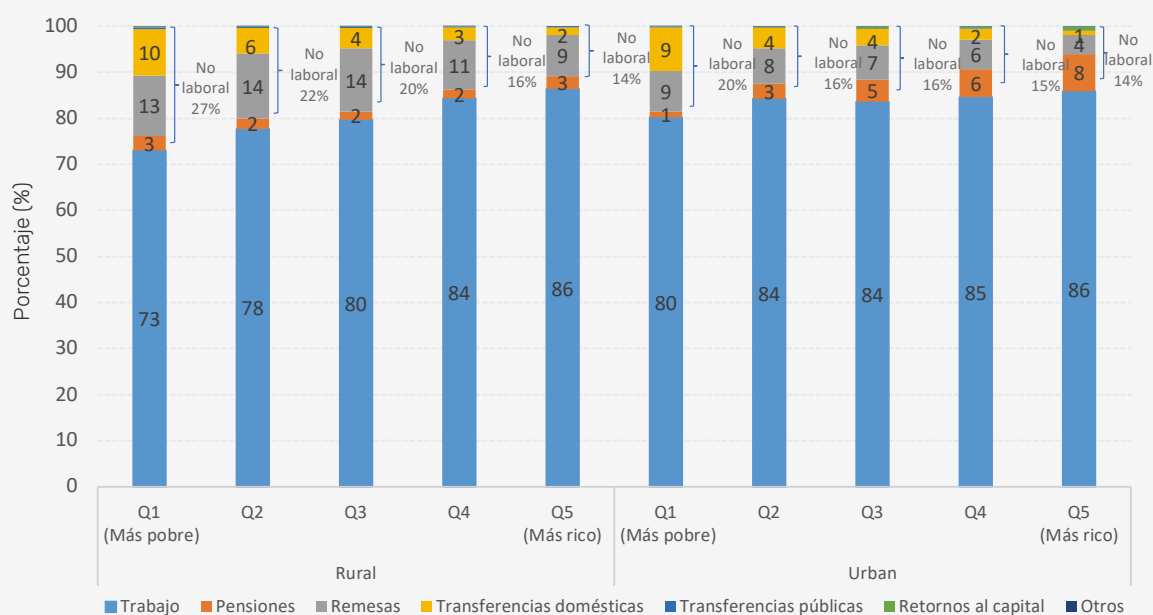
por debajo del promedio regional de 3,6 en 2022, el desafío sigue siendo enorme. Si el crecimiento del ingreso de El Salvador continúa indefinidamente a la tasa pronosticada del 2,5 % anual para el período 2024-26¹¹, y suponiendo que no haya otro cambio económico, aún se necesitarían 51 años para que toda la población cuente con ingresos por encima o iguales al umbral de prosperidad de los ingresos. Esto ilustra la necesidad crítica de promover un mayor crecimiento económico en El Salvador, no solo para reducir la pobreza sino también para lograr altos niveles de vida sostenidos.

11. Banco Mundial (2024).

Si bien la mano de obra es la principal fuente de ingresos, los ingresos no laborales siguen siendo fundamentales, especialmente para aquellos con ingresos más bajos. Esta última categoría incluye principalmente las remesas y las transferencias domésticas privadas para los quintiles más bajos. Específicamente, las transferencias domésticas privadas representan casi el 10 % del ingreso total para los hogares más pobres, en comparación con menos del 1,7 % para los más ricos. Las remesas son más importantes en las zonas rurales en comparación con las urbanas y para los quintiles inferiores, y representan el 13,2

% de todos los ingresos para el quintil inferior de las zonas rurales. Sin embargo, su dependencia de las transferencias privadas es insuficiente para superar el umbral de la pobreza. Las transferencias públicas son casi inexistentes, lo que indica una falta de apoyo social público sustancial para el alivio de la pobreza. Las pensiones, a su vez, desempeñan un papel importante para los hogares urbanos acomodados, ya que aportan el 8 % de sus ingresos totales, en contraste con menos del 3 % para otros hogares. El aumento de la seguridad en el empleo y del apoyo público proporcionarían beneficios sustanciales a los grupos más pobres.

GRÁFICO 1.9 FUENTES DE INGRESO DE LOS HOGARES, POR QUINTILES DE INGRESO, 2023



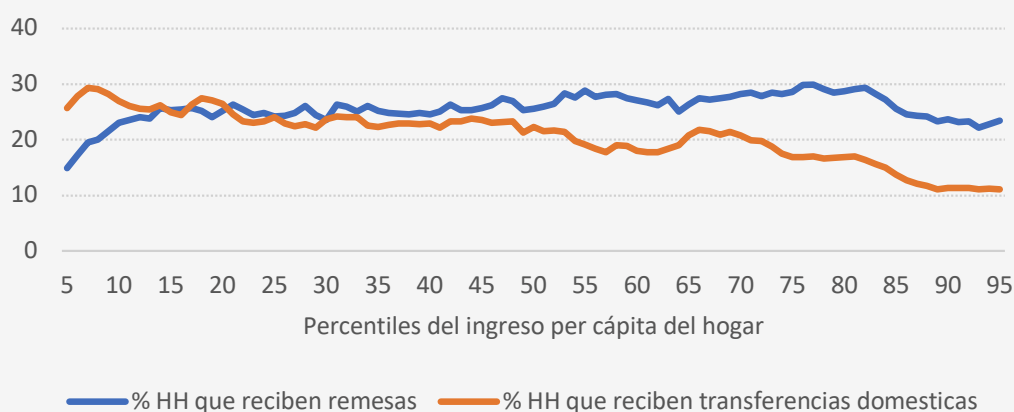
Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

Nota: Las contribuciones combinadas de las transferencias públicas, los rendimientos del capital y otras fuentes representan menos del 1 % del ingreso de los hogares.

Las transferencias domésticas son para los hogares más pobres, mientras que las remesas son para los menos pobres. Un mayor porcentaje de hogares en los percentiles más bajos recibe transferencias domésticas. Sin embargo, a partir del percentil 25, el porcentaje de hogares que reciben remesas es mayor. Del mismo modo, a medida que aumentan los percentiles, disminuye el porcentaje de hogares que reciben transferencias domésticas, mientras que el porcentaje que recibe remesas se mantiene en un nivel similar (Gráfico 1.10). Entre los hogares pobres, el 26 % recibió

transferencias domésticas y el 20 % recibió remesas, mientras que los hogares no pobres recibieron el 18 % y el 27 %, respectivamente. Una mayor proporción de hogares pobres y no pobres encabezados por mujeres reciben remesas y transferencias domésticas. La presencia de jefes del hogar mayores de 65 años muestra mayores porcentajes de recepción, especialmente en los hogares no pobres. En las zonas rurales, las remesas son más frecuentes en los hogares no pobres, mientras que en los entornos urbanos las transferencias son más comunes para los hogares pobres (Cuadro 1.).

GRÁFICO 1.10 HOGARES QUE RECIBEN REMESAS Y TRANSFERENCIAS DOMÉSTICAS, POR PERCENTILES DEL INGRESO PER CÁPITA DE LOS HOGARES, 2023



Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

CUADRO 1.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS Y TRANSFERENCIAS DOMÉSTICAS SEGÚN SITUACIÓN DE POBREZA, 2023

		Hogares que reciben transferencias domésticas		Hogares que reciben remesas	
		Pobres (%)	No pobres (%)	Pobres (%)	No pobres (%)
Total		26	18	20	27
Zona	Urbana	27	17	19	23
	Rural	23	19	22	33
Jefe de hogar: Género	Hombres	17	12	16	21
	Mujeres	36	26	25	35
Jefe de hogar: Edad	0-24	20	21	16	23
	25-49	20	14	15	19
	50-64	23	17	22	29
	65+	41	26	30	42
Hogar con adultos mayores (>65)		39	25	29	40
Hogar con niños	6<	22	18	18	24
	18<	22	19	20	24

Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

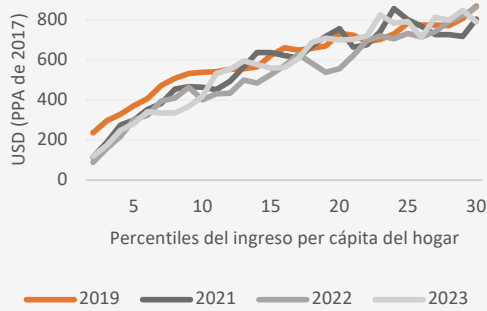
Los ingresos laborales y no laborales han caído para los hogares en los percentiles más bajos del ingreso per cápita entre 2019 y 2023.

En las zonas urbanas, se observa una caída de los ingresos laborales, para los 12 percentiles más bajos, de alrededor de USD 90, y de los ingresos no laborales, para los 5 percentiles más bajos, de USD 40, entre 2019 y 2023. Mientras tanto, para los otros percentiles, hasta el percentil 30, el nivel de ingresos se mantiene relativamente cercano (ingresos laborales promedio de USD 700 e

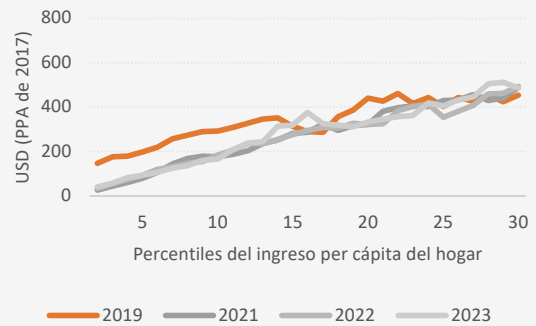
ingresos no laborales promedio de USD 110 para ambos años). En las zonas rurales, se observa una caída mayor: los ingresos laborales disminuyeron en USD 100 para los 15 percentiles más bajos y luego se mantuvieron en un nivel similar hasta el percentil 30 (alrededor de USD 400). Los ingresos no laborales cayeron USD 45 para los 8 percentiles más bajos entre 2019 y 2023. Si bien para los percentiles más altos se observan ligeras caídas, también disminuyó en USD 60 entre el percentil 22 y el 30.

GRÁFICO 1.11 INGRESO LABORAL Y NO LABORAL MENSUAL PROMEDIO, POR PERCENTILES DEL INGRESO PER CÁPITA DE LOS HOGARES (PPA DE 2017), 2019-23

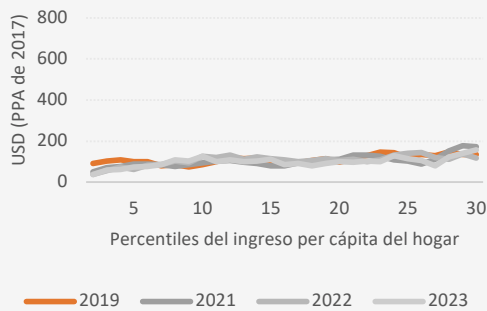
A) Ingreso laboral
Zonas urbanas



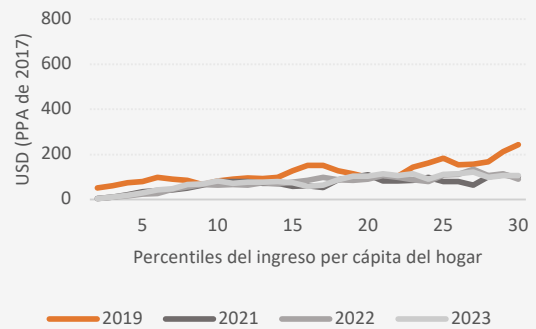
Zonas rurales



B) Ingreso no laboral
Zonas urbanas



Zonas rurales



Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

La disminución de los ingresos reales de los más pobres se debe a cambios en la estructura sectorial del empleo. Ha habido un cambio notable en la distribución de las ocupaciones en las que se emplea a las personas de los hogares del quintil más pobre de ingresos per cápita. En 2019, el 40,2 % de los trabajadores de este quintil estaban empleados en el sector agropecuario, seguido por el sector de servicios (31,7 %) y el de trabajo doméstico (12,7%). Para 2023, la proporción de trabajadores en el sector agrícola se redujo en casi 10 puntos porcentuales, mientras que el

sector del trabajo doméstico aumentó 7 puntos porcentuales. Este giro hacia el trabajo doméstico explica la disminución de los ingresos promedio del trabajo doméstico, que cayeron un 43 % en términos reales entre 2019 y 2023, mientras que el trabajo agrícola registró un aumento real del 5 % en el mismo período. En los otros quintiles, no solo el trabajo agrícola y doméstico representa una menor proporción de la estructura de empleo (8 % y 9 %, respectivamente), sino que esta asignación sectorial se ha mantenido sin cambios desde la pandemia.

CUADRO 1.3 PARTICIPACIÓN SECTORIAL EN EL EMPLEO E INGRESOS REALES POR QUINTILES DE INGRESO PER CÁPITA DE LOS HOGARES, 2019 Y 2023

Quintil 1				
	2019		2023	
	Porcentaje de empleo (%)	Ganancias reales promedio	Porcentaje de empleo (%)	Ganancias reales promedio
Administración pública	1,7	502,3	2,3	462,8
Agricultura y pesca	40,2	302,2	30,5	318,5
Manufacturas	10,7	413,8	9,8	363,9
Servicios	31,6	408,8	35,5	405,7
Actividades financieras y de alquiler	3,0	584,7	3,4	503,0
Servicios domésticos	12,7	350,8	18,6	201,7
Total	100,0	366,0	100,0	341,7
Quintiles 2 al 5				
	2019		2023	
	Porcentaje de empleo (%)	Ganancias reales promedio	Porcentaje de empleo (%)	Ganancias reales promedio
Administración pública	14,0	1364,9	15,1	1277,3
Agricultura y pesca	8,9	437,8	8,5	484,6
Manufacturas	15,6	698,6	13,9	741,9
Servicios	44,6	729,7	45,5	750,5
Actividades financieras y de alquiler	8,5	861,8	8,3	954,4
Servicios domésticos	8,5	527,8	8,8	479,1
Total	100,0	781,9	100,0	799,2

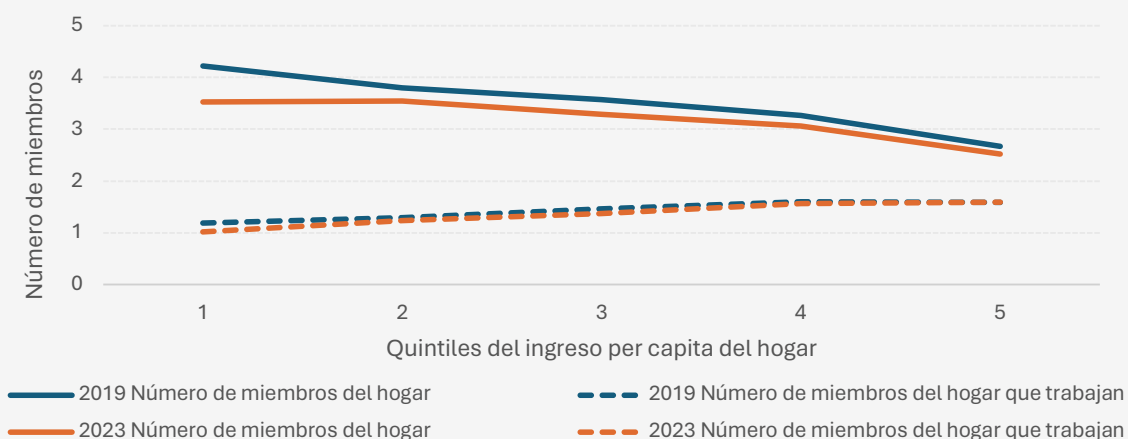
Fuente: EHPM 2019 y 2023 (ONEC).

Los cambios demográficos también están detrás de la disminución de los ingresos reales de los más pobres.

En El Salvador, los hogares más pobres tienen más miembros que los hogares más ricos, pero los hogares más ricos tienen más miembros que trabajan. Este patrón no ha cambiado desde la pandemia y ha sido constante durante al menos dos décadas. Sin embargo, lo que ha cambiado desde 2019 es que los hogares salvadoreños se han vuelto más pequeños. Este cambio ha sido más drástico entre los hogares de los percentiles más bajos de la distribución del ingreso per cápita. En el

quintil 1, por ejemplo, los hogares tienen casi un miembro menos que hace cuatro años. Otro cambio registrado después de la pandemia es que los hogares salvadoreños tienen menos miembros trabajadores. Una vez más, son los hogares de los percentiles más bajos de la distribución los que han perdido, en promedio, más miembros trabajadores. Los más pobres no solo tienen menos empleos en 2023 en comparación con 2019, sino también que estos son más precarios, con más empleos informales y más empleos donde los ingresos mensuales están por debajo del salario mínimo.

GRÁFICO 1.12 NÚMERO DE MIEMBROS DEL HOGAR Y DE MIEMBROS DEL HOGAR QUE TRABAJAN, POR QUINTILES DE INGRESO PER CÁPITA DEL HOGAR, 2019 Y 2023



Fuente: EHPM 2019 y 2023 (ONEC).

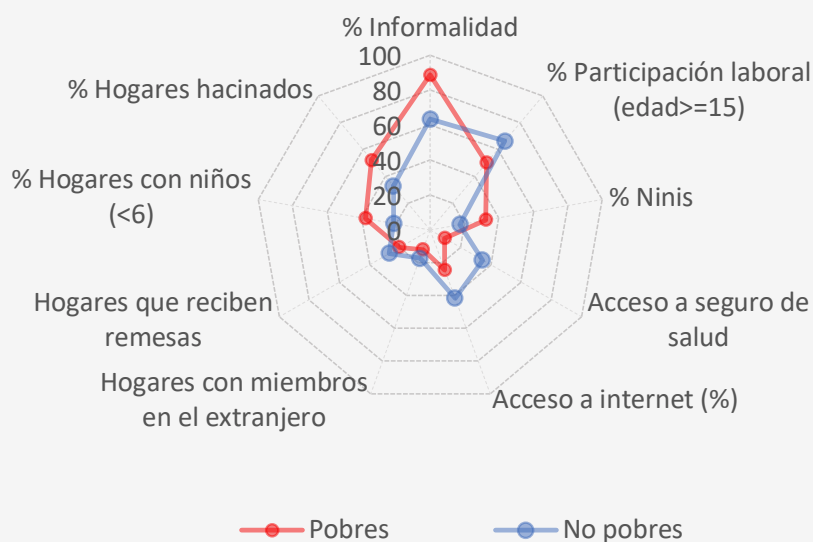
IV.

¿Quiénes son los pobres y dónde están?

En El Salvador, los desafíos socioeconómicos que enfrentan los pobres están profundamente influenciados por sus condiciones de mercado laboral y su acceso a servicios esenciales. El total de pobres muestra una menor participación en el mercado laboral y una mayor incidencia del empleo informal. Además, el 32,4 % de este grupo se clasifica como "ninis", es decir, personas que no participan ni en la educación, ni el empleo ni en la capacitación, lo que indica un desapego de las oportunidades cruciales de desarrollo. Solo el 10 % de los pobres tiene acceso a un seguro

de salud, en comparación con un tercio de los que no son pobres, y su acceso a Internet es de apenas el 25 %. Más de la mitad de los pobres viven en condiciones de hacinamiento, y una proporción considerable, el 35 %, son hogares con niños, en comparación con el 21 % entre los que no son pobres. Además, si bien las remesas representan una mayor proporción del ingreso total para el quintil más pobre, una proporción menor de los hogares en situación de pobreza recibe remesas en comparación con los que no son pobres.

GRÁFICO 1.13 CARACTERÍSTICAS DE LOS POBRES, 2023

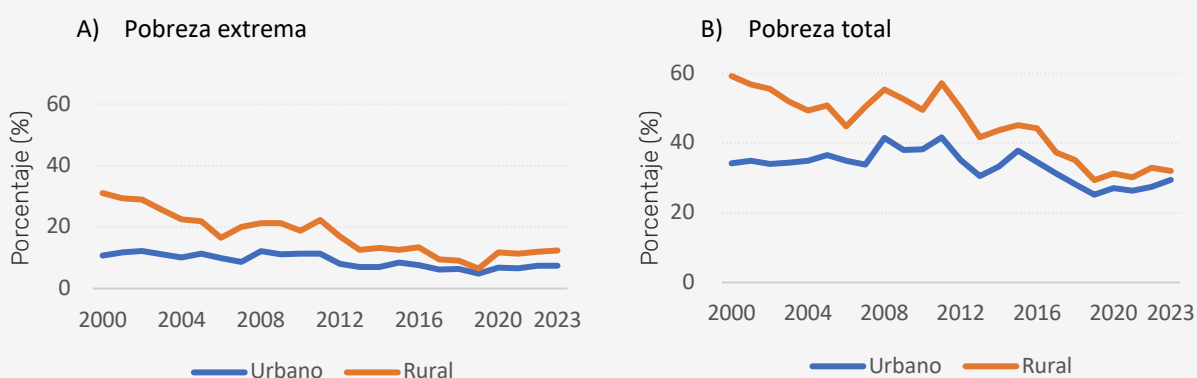


Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

Las brechas urbano-rurales en la pobreza extrema se estaban reduciendo antes de la pandemia, pero esta tendencia se revirtió después de 2019. Si bien la pobreza extrema aumentó tanto en el ámbito urbano como en el rural después de 2019, sus efectos fueron mayores en las zonas rurales, donde casi se duplicó. En consecuencia, la disparidad entre las tasas de

pobreza extrema urbana y rural se amplió, y pasó de menos de 2 puntos porcentuales en 2019 a 5 puntos porcentuales en 2023 (Gráfico 1.14). Por el contrario, la brecha entre las zonas urbanas y rurales en la pobreza total se ha reducido, ya que las disminuciones de la pobreza rural y los aumentos de la pobreza urbana han dado lugar a una brecha menor que la observada en 2019.

GRÁFICO 1.14 TASAS OFICIALES DE POBREZA SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA, 2000-23



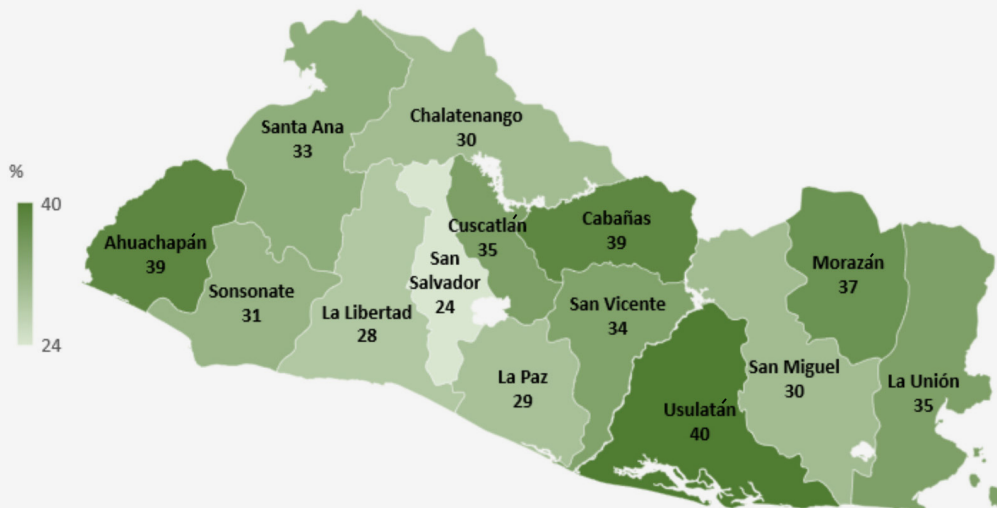
Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

Al observar la pobreza total por departamentos, la incidencia de la pobreza oscila entre el 24 % en San Salvador y el 39 % en Ahuachapán (Gráfico 1.15). Sin embargo, estas tasas podrían ocultar una mayor dispersión en la incidencia de la pobreza a un nivel más local. Las tasas de pobreza nacional estimadas para 2019 a nivel municipal muestran grandes variaciones (Gráfico 1.16), con zonas específicas que presentan altas concentraciones de

pobreza¹². Los municipios con mayor incidencia de pobreza se encuentran en el noreste y oeste de El Salvador, especialmente dentro de los departamentos de Morazán y Ahuachapán. En departamentos de alta pobreza como Ahuachapán, los índices municipales de pobreza oscilan entre el 33 % y el 18 %. Por el contrario, en los departamentos con menores índices de pobreza, como San Salvador, las tasas por municipio varían entre el 7 % y el 24 %.

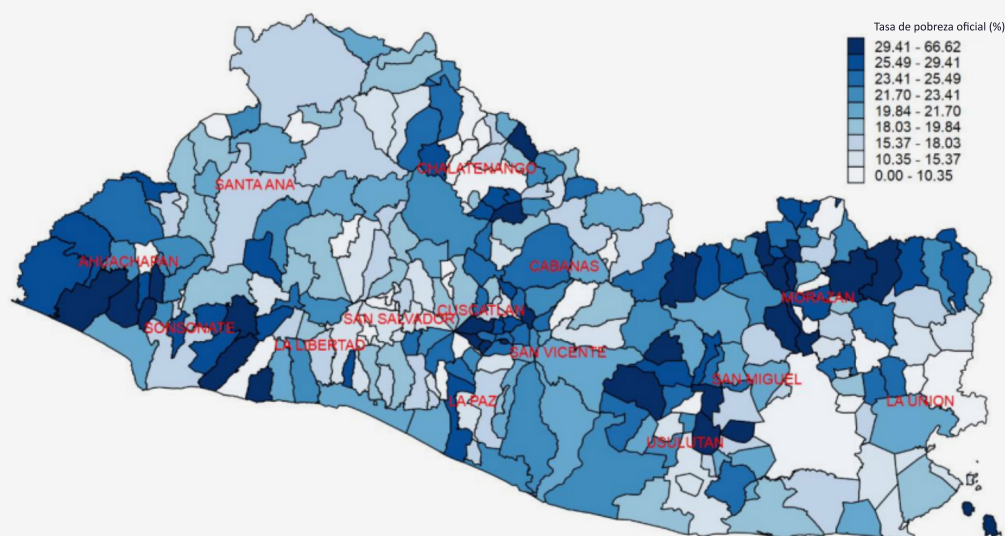
12. Robayo y Rude (2023).

GRÁFICO 1.15 DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBREZA, POR DEPARTAMENTOS, 2023



Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

GRÁFICO 1.16 DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBREZA, POR MUNICIPIOS, 2019

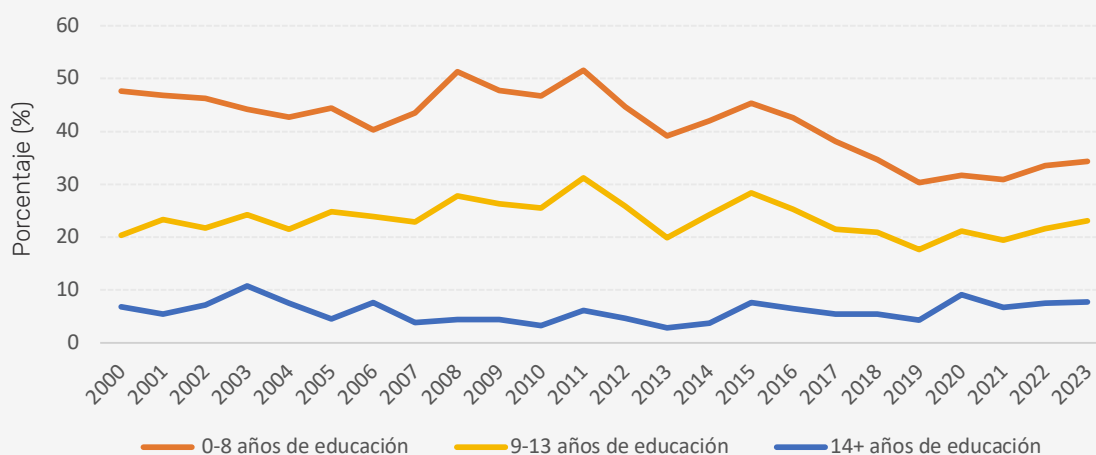


Fuente: Robayo y Rude, 2023.

Las tasas de pobreza para las personas con un grado de educación más bajo han disminuido y, después de algunas fluctuaciones, se han mantenido estables para aquellas con un mayor grado de educación, reduciendo las brechas de pobreza mediante el logro educativo. Los individuos con más de 14 años de educación, es decir, las personas con escolaridad completa y educación superior muestran consistentemente las tasas de pobreza más bajas entre los grupos analizados (Gráfico 1.17), pero el grupo con 8 años o menos de

educación ha reducido sus índices de pobreza a un ritmo más alto. En consecuencia, las brechas de pobreza se han reducido, aunque siguen siendo considerables. Dado que los individuos con mayores recursos tienden a tener acceso a más y mejores oportunidades educativas, esta dinámica también perpetúa y exagera las desigualdades. El acceso a una educación de calidad y el logro de grados superiores de educación son factores vitales para romper el ciclo de la pobreza y promover el progreso social y económico.

GRÁFICO 1.17 POBREZA TOTAL SEGÚN AÑOS DE EDUCACIÓN, 2000-23



Fuente: EHPM 2000-23 (ONEC).

Los logros educativos son un claro ejemplo de que la pobreza es hereditaria.

Los resultados educativos están altamente correlacionados entre los padres y sus hijos. En una matriz de movilidad educativa intergeneracional, las filas indican el logro educativo alcanzado por el padre o la madre, y las columnas indican el logro educativo alcanzado por sus hijos adultos que viven en el mismo hogar. Los niños analizados deben tener la edad suficiente para haber alcanzado su máximo logro educativo y deben vivir en el mismo hogar que sus padres, ya que esta es la única forma de determinar el grado educativo de los padres dado el diseño de la encuesta de hogares. En la diagonal principal,

la matriz muestra el porcentaje de movilidad “estática” (alcanzar el mismo grado educativo que sus padres), por encima de la diagonal principal está el porcentaje de movilidad “ascendente” (alcanzar un grado educativo superior al de sus padres) y por debajo de la diagonal principal está la movilidad “descendente” (por debajo del nivel educativo de sus padres). He aquí una clara señal de inmovilidad educativa intergeneracional: la probabilidad de graduarse de la universidad es 35 veces mayor si los padres terminaron la universidad en comparación con el caso de aquellos cuyos padres nunca fueron a la escuela (1,9 % frente a 66,4 %).

CUADRO 1.4 MATRIZ DE MOVILIDAD EDUCATIVA INTERGENERACIONAL: PROBABILIDAD DE QUE LOS ADULTOS DE 34 A 43 AÑOS HAYAN ALCANZADO UN NIVEL EDUCATIVO ESPECÍFICO, DADO EL NIVEL EDUCATIVO DE SUS PADRES, 2023 (%)

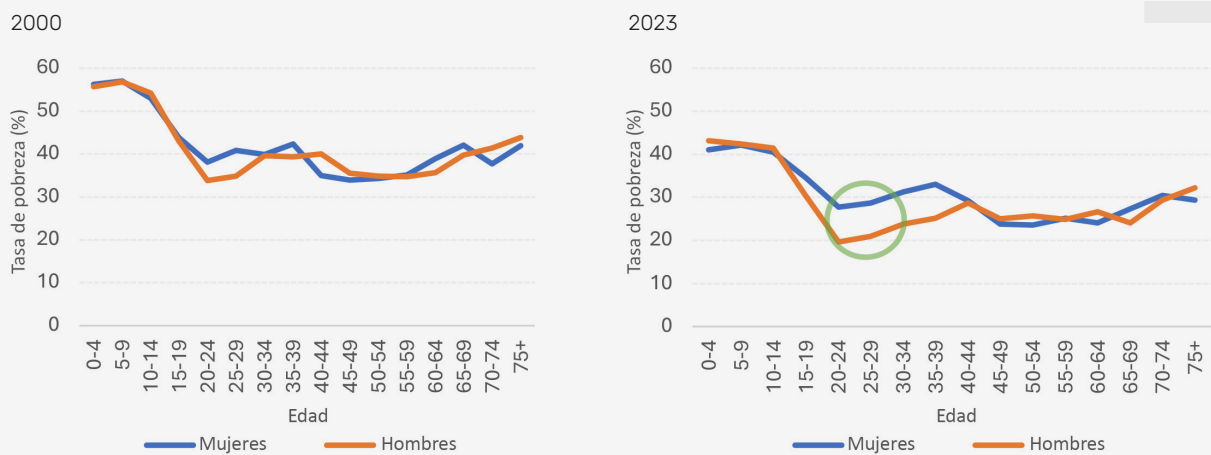
		Educación de los niños						
		Nunca asistió a la escuela	Educación primaria incompleta	Educación primaria completa	Educación secundaria incompleta	Educación secundaria completa	Educación superior incompleta	Educación superior completa
Educación de los padres	Nunca asistió a la escuela	18,6	42,4	15,7	7,7	10,6	3,1	1,9
	Educación primaria incompleta	5,4	30,4	13,0	15,1	23,1	4,3	8,8
	Educación primaria completa	0,6	11,3	27,8	11,7	20,5	7,7	20,5
	Educación secundaria incompleta	1,3	8,5	10,6	42,0	15,7	7,4	14,5
	Educación secundaria completa	0,4	6,6	0,8	11,2	36,4	14,0	30,7
	Educación terciaria incompleta	0,0	0,0	0,0	5,0	10,4	26,8	57,8
	Educación terciaria completa	2,9	7,3	0,0	4,0	6,8	12,7	66,4

Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

Las disparidades de género en las tasas de pobreza, observadas en diversas etapas del ciclo de vida, se han ampliado en los últimos 20 años. En el año 2000, las tasas de pobreza para hombres y mujeres eran en general similares en todos los grupos de edad (Gráfico 1.18), con las mayores brechas –de alrededor de 4 puntos porcentuales– observadas en el rango de edad de 20 a 29 años. Sin embargo, para 2023 estas disparidades en las brechas de pobreza

se han ampliado en diferentes grupos de edad. La mayor brecha de género en la pobreza sigue ocurriendo en el grupo de edad de 25 a 29 años, pero ha aumentado a 9 puntos porcentuales, con consecuencias negativas para las mujeres. Por el contrario, para el grupo de edad de 45 a 49 años, la brecha cambia, y coloca a los hombres en un nivel de pobreza más alto que las mujeres en 4,5 puntos porcentuales.

GRÁFICO 1.18 BRECHA DE GÉNERO EN LA POBREZA TOTAL SEGÚN EDAD, 2000 Y 2023



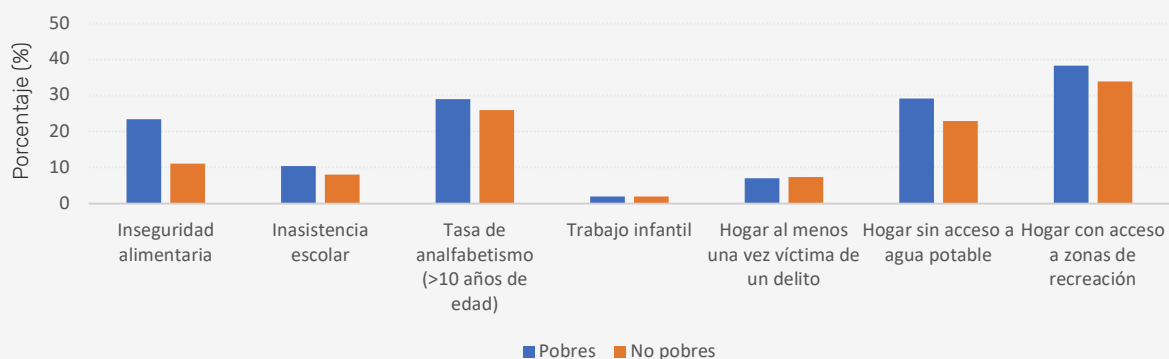
Fuente: EHPM 2000 y 2023 (ONEC).

La tasa de pobreza es mayor entre los niños y adolescentes, lo que puede tener una gran influencia en su futuro.

Casi la mitad de los niños y adolescentes de 0 a 14 años (41,7%) se encuentran en situación de pobreza. Mientras tanto, en el caso de los jóvenes (de 15 a 24 años), los adultos (de 25 a 64 años) y las personas mayores (de 65 años o más), menos de un tercio se encuentra en situación de pobreza (el 27,9 % de los jóvenes y personas mayores y el 26,5 % de los adultos). Esto implica

que los niños, las niñas y los adolescentes en situación de pobreza corren un alto riesgo de que su desarrollo futuro no sea óptimo. Viven en condiciones que no les permitirán ser productivos en el futuro. En comparación con los niños, las niñas y los adolescentes que no son pobres presentan una mayor incidencia de indicadores como inseguridad alimentaria, analfabetismo, inasistencia escolar y menor acceso a áreas recreativas, entre otros.

GRÁFICO 1.19 CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES POBRES Y AQUELLOS QUE NO LO SON (0 A 14 AÑOS), 2023

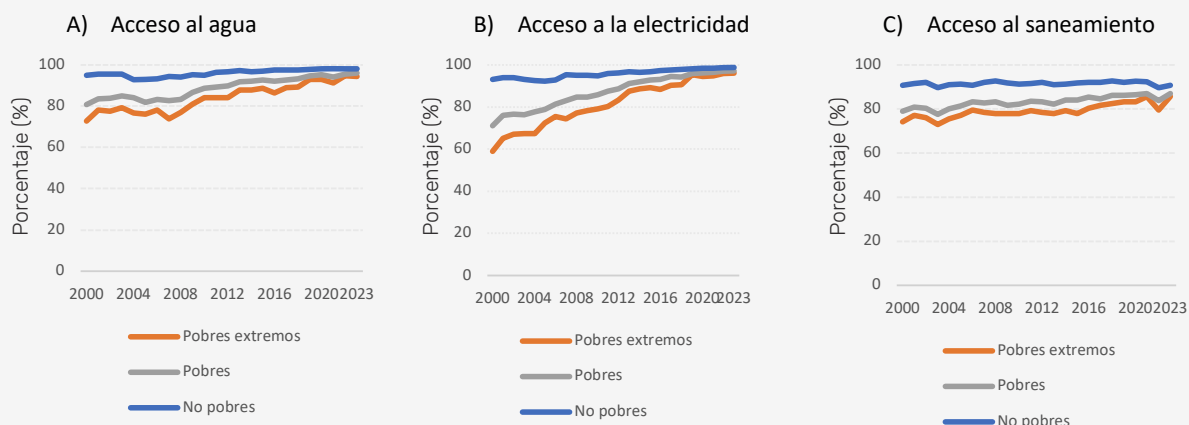


Fuente: EHPM 2023 (ONEC).

El acceso a los servicios públicos ha aumentado, especialmente para los pobres, lo que ha reducido las brechas de pobreza en el acceso a esos servicios. Tanto el acceso a la electricidad como al agua han mejorado en todos los grupos de ingresos, en particular para los pobres y los extremadamente pobres, y las tasas de acceso superan ahora el 95 % tanto para las

poblaciones pobres como para las que no lo son (gráfico 1.20). En consecuencia, la brecha inicial de la pobreza se ha reducido considerablemente. El acceso al saneamiento ha mejorado para los pobres y se ha mantenido estable para los que no son pobres. Sin embargo, las brechas, aunque más estrechas, persisten y el acceso se mantiene por debajo del 91 % en todos los grupos.

GRÁFICO 1.20 POBLACIÓN POBRE CON ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS, 2000-23



Fuente: EHPM 2000-23 (ONEC).

¿El Estado de Excepción está causando nuevos niveles de pobreza adicionales?

Más allá de la pandemia que azotó al mundo en 2020, en El Salvador un evento importante afectó al país a principios de 2022. El Gobierno decretó un Estado de Excepción (emergencia) en todo el país para combatir a las bandas criminales. Esto implicó un conjunto de medidas que lograron el objetivo de una reducción sustancial de los índices de criminalidad. Hasta enero de 2023, el Gobierno informó de la detención de casi 63 000 pandilleros¹³, mientras que, hasta mayo de 2024, más de 80 000 personas estaban encarceladas en virtud de esas medidas¹⁴, una cifra considerable para un país con 6,5 millones de habitantes. Es razonable preguntarse si este encarcelamiento de más del 1% de la población de la nación tuvo algún

impacto en la composición familiar y la pobreza. Con los datos de la EHPM, evaluamos los cambios en la prevalencia y la incidencia de la pobreza de diferentes grupos que podrían haberse visto afectados por el Estado de Excepción: hogares encabezados solo por una mujer, hogares con niños (de 6 años o menos) y hogares con adultos mayores. En todos ellos, no vemos cambios, a partir de 2022, ni en la prevalencia de estos grupos ni en su incidencia de pobreza. Cabe destacar que en El Salvador también se observa la tendencia mundial al aumento de la prevalencia de los hogares encabezados solo por una mujer. No obstante, su incidencia de la pobreza también ha ido en aumento desde la pandemia, pero no se ha detectado ningún cambio considerable en la tendencia después de 2022.

V.

Conclusiones

De 2009 a 2019, la pobreza y la desigualdad de ingresos en El Salvador disminuyeron sustancialmente, impulsadas por una convergencia de factores. Entre ellas, una tasa de crecimiento estable del PIB, un aumento de los ingresos laborales que beneficia al 40 % más pobre y un aumento de los flujos de remesas.

Sin embargo, este progreso se estancó después de la pandemia, con aumentos tanto de la pobreza como de la desigualdad de ingresos entre 2019 y 2023. Las mejoras en el acceso a los servicios públicos y a los servicios esenciales fueron insuficientes para contrarrestar el aumento de la pobreza. Los efectos persistentes de la COVID-19, las bajas tasas de crecimiento económico, las altas tasas de informalidad, la baja participación laboral, el bajo acceso a la salud y el casi nulo apoyo público a la protección social para los pobres han

contribuido colectivamente a esta tendencia al deterioro de la pobreza y la desigualdad.

La pobreza extrema explica el aumento general de las tasas de pobreza total. Las zonas rurales han experimentado un aumento más pronunciado de la pobreza extrema. Además, la desigualdad de ingresos también ha aumentado de forma más pronunciada en las zonas rurales.

Las políticas eficaces deben centrarse en impulsar un crecimiento económico que beneficie a los pobres, mejorar las condiciones educativas y laborales, y crear redes de seguridad social. Abordar estos problemas de manera integral es crucial para revertir las tendencias actuales y promover mejoras sostenibles en los niveles de vida de los salvadoreños.

13. Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (2023).

14. Bernal (2024).

Bibliografía

- Amarante, V., M. Colacce y F. Scalese (2024), "Poverty in Latin America: feelings/perceptions Vs. material conditions", *Working Papers* (serie de documentos de trabajo) 24-01, Instituto de Economía (IECON).
- Banco Mundial (2005), *El Salvador: Poverty Assessment, Strengthening Social Policy*, ciudad de Washington, Banco Mundial, <http://hdl.handle.net/10986/8427>
- Banco Mundial (2023), *El Salvador - Country Partnership Framework for the Period FY23-FY27*, ciudad de Washington, Grupo Banco Mundial, <http://documents.worldbank.org/curated/en/099040523105528085/BOSIB0dd8f1fa70d4092e907f7fb0f2875>.
- Banco Mundial (2024), *Macro and Poverty Outlook for El Salvador April 2024*, <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/099630104042429787/idu1078ccb5611502144da1911d1218e84cf095e>.
- Banegas, N., y H. Winkler (2020), "El Salvador Job Diagnostic: Understanding Challenges for More and Better Jobs in El Salvador - An Integrated Approach", series *Jobs* N.º 24, ciudad de Washington, Banco Mundial, <http://hdl.handle.net/10986/34699>.
- Bernal, D. (2024), "Cifra de capturados en régimen de excepción de El Salvador ya llegó a los 80,200", *La Prensa Gráfica*, El Salvador.
- Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (2023), "62,975 capturas en régimen de excepción", Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, El Salvador.
- Maloney, W., P. Garriga, M. Meléndez, R. Morales, C. Jooste, J. Sampi, J. Thompson Araujo, y E. Vostroknutova. (2024), "Competition: The Missing Ingredient for Growth?", *Latin America and the Caribbean Economic Review* (abril 2024), ciudad de Washington, Banco Mundial, doi: 10.1596/978-1-4648-2111-0.
- ONEC (Oficina Nacional de Estadística y Censos, 2023), *Canasta Básica Alimentaria*. https://onec.bcr.gob.sv/ipc_consulta/ipc_dat.asp.
- Robayo, M. y B. Laurin Rude (2023), *Poverty Mapping in El Salvador*, ciudad de Washington, Grupo Banco Mundial, <http://documents.worldbank.org/curated/en/099447302022329651/IDU06466952d03db90416e09a3c0d3ba51402688>
- Robayo, M. y B. Laurin Rude (2023), *Quantifying Vulnerability to Poverty in El Salvador*, ciudad de Washington, Grupo Banco Mundial, <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/099642102012330604/idu0a3d39af50f12704d0d0889c0f48b6edbbedd>.
- Robayo-Abril, M. y R. Barroso (2022), *El Salvador Systematic Country Diagnostic: Addressing Vulnerabilities to Sustain Poverty Reduction and Inclusive Growth*, ciudad de Washington, Banco Mundial, <http://hdl.handle.net/10986/37269>. Licencia: CC BY 3.0 IGO.
- Rounseville, M., M. Salazar, y K. Scott (2015), "Shared Prosperity and Opportunities in El Salvador." En *Shared Prosperity and Poverty Eradication in Latin America and the Caribbean*, 155-193, ciudad de Washington, Banco Mundial.

Anexo.**Privaciones relacionales**

Privaciones relacionales	Fuente	Indicador	Descripción	
Participación social	Falta de conexiones civiles	LAPOP	Porcentaje de la población que nunca participa en espacios de interacción social	Responda "nunca asiste" en todas las siguientes categorías: ¿Asiste a reuniones religiosas? ¿Asiste a reuniones de asociaciones de padres? ¿Asiste a reuniones de comités de mejoramiento comunitario o de juntas directivas? ¿Asiste a reuniones de partidos o movimientos?
	Falta de acción política	Latinobarómetro	Porcentaje de la población que nunca ha participado en ningún tipo de acción política	Responda "nunca" en todas las siguientes categorías: ¿Con qué frecuencia habla de política con amigos? ¿Con qué frecuencia trabaja en un tema que lo afecta a usted o a su comunidad? ¿Con qué frecuencia intenta persuadir políticamente? ¿Con qué frecuencia trabaja para un partido político o candidato?
Confianza social	Falta de confianza hacia otras personas	Latinobarómetro	Porcentaje de la población que nunca es lo suficientemente cuidadosa en su trato con los demás	En general, ¿diría que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso al tratar con los demás? Respuesta: Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso al tratar con los demás.
	Falta de confianza hacia las instituciones políticas	Latinobarómetro	Porcentaje de la población con bajos niveles de confianza en todas las instituciones políticas	Responda "poca" o "ninguna" en todos los casos: Confianza en las Fuerzas Armadas, confianza en la Policía, confianza en el Congreso, confianza en el Gobierno, confianza en el sistema de justicia, confianza en la institución electoral y confianza en el presidente.
	Falta de confianza hacia las instituciones sociales	Latinobarómetro	Porcentaje de la población con bajos niveles de confianza en todas las instituciones sociales	Responda "poca" o "ninguna" en todos los casos: Confianza en los partidos políticos, confianza en la Iglesia, confianza en los bomberos, confianza en las empresas nacionales, confianza en las empresas internacionales, confianza en los bancos, confianza en los sindicatos, confianza en la televisión, confianza en la radio, confianza en los medios impresos y confianza en las redes sociales.
Tensiones de distanciamiento social	Baja satisfacción con la vida	Latinobarómetro	Porcentaje de la población poco o nada satisfecha con la vida	Responda "no muy satisfecho" o "nada satisfecho" en cuanto a lo siguiente: Grado de satisfacción con la vida.
	Pocas esperanzas en el futuro	LAPOP	Porcentaje de la población con poca o ninguna esperanza para el futuro	Responda "poco" o "nada satisfecho" en cuanto a lo siguiente: Esperanza para el futuro.
	Baja justicia en la distribución del ingreso	Latinobarómetro	Porcentaje de la población para la que la distribución del ingreso es injusta o muy injusta	Responda "injusta" o "muy injusta" en cuanto a lo siguiente: ¿Qué tan justa es la distribución del ingreso en El Salvador?
	Intolerancia hacia la desigualdad	Latinobarómetro	Porcentaje de la población para la que el nivel de desigualdad es algo o totalmente inaceptable	Responda en una escala del 1 (completamente inaceptable) al 10 (completamente aceptable), del 1 al 5: El nivel de desigualdad en su país es aceptable o inaceptable.
Erosión del contrato social	Falta de respeto a las instituciones	LAPOP	Porcentaje de la población con poco o ningún respeto por las instituciones	Responda en una escala del 1 (nada) al 7 (mucho), del 1 al 3 en cuanto a lo siguiente: Respeto por las instituciones políticas.
	Desprotección de los derechos fundamentales	LAPOP	Porcentaje de la población cuyos derechos básicos no están protegidos o no están protegidos en absoluto	Responda en una escala del 1 (nada) al 7 (mucho), del 1 al 3 en cuanto a lo siguiente: Los derechos básicos están protegidos.
	No hay garantías sociales para la equidad	LAPOP	Porcentaje de la población para la cual las garantías sociales relacionadas con la equidad son escasas o no están garantizadas en absoluto	Responda "3, no garantizado" o "4, no garantizado en absoluto" para las siguientes tres categorías de la pregunta ¿En qué medida están garantizadas las siguientes libertades, derechos, oportunidades y valores en (PAÍS)?: i. Justa distribución de la riqueza; ii. Igualdad de oportunidades sin importar el origen de cada cual; iii. Solidaridad con los pobres y necesitados.